



La compañía «Gran circo teatro» dirigida por Andrés Pérez ya ha demostrado con creces la calidad y la novedad de su propuesta en los escenarios locales y extranjeros. La crítica se gastó todos los elogios y flores con ellos. El público ha repletado las funciones diarias de la Negra Ester, que se ha convertido en una de las obras más importantes de los últimos años, tanto así que por ahí ya se habla de un teatro A.N.T.A. (Antes y después de la Negra Ester). La compañía regresó hace un par de semanas después de una grossa gira que comenzó el 25 de mayo y que los pasó por Buenos Aires, Canadá, Francia, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Italia y Suiza entre otros lugares. Toda una hazaña tomando en cuenta su calidad de compañía independiente y sin apoyo estatal. Cuando estos muchachos se embarcaron con el proyecto nunca pensaron en el tremendo éxito que obtendrían con esta simple historia de amor. Para el Andrés Pérez la cosa es así: «En Chile nunca escuché durante mucho tiempo historias de desgarro de colores, del odio como la punta de la pirámide. Necesitamos escuchar historias de amor, en donde el sentimiento, el dolor y las angustias, sean parte de la vida misma, en donde la muerte sea algo natural». Andrés ha vivido en este montaje toda su experiencia junto al teatro «du soleil», que a su vez ha tomado elementos del antiguo teatro oriental, hindú y japonés. El resultado está a la vista.

Pa' calentar estos motes EL CARRETE se dejó caer por Vicuña Mackenna 37, lugar en donde se están presentando por espacios y conversó con el actor Jorge Semler. Lo pillamos mientras se maquillaba para caracterizar estiratos más tarde a «Espanza, la macho». Y entre espejos, olor a maquillaje, y con los primeros sonidos de la fogla orquesta de La Negra Ester, comenzamos la entrevista. Y puesto a sacaditas sin igual, nos llevó a inquirir de él ciertas detalles sobre la gira: «Fue inesperado. Realmente tuvimos una excelente acogida - nos indicó Jorge, mientras sin despegar los ojos del espejo, continuaba enfocado en la tarea de dar forma a su máscara de maquillaje- en países como Suiza e Inglaterra, en donde la gente en general es de carácter más bien

trios, gozaron tremendamente con la obra. Todo esto de la gira sirvió también para darnos cuenta de que el nivel del teatro chileno es bastante internacionalista. En todos los países que visitamos se produjo un curioso fenómeno de entendimiento. La gente comprendió visualmente lo que no podía entender lógicamente. Por un lado, fue una lástima porque se perdieron la riqueza de las décimas de Roberto Parra».

Las anécdotas y chascos propios del patepateo no les resultaron esquivas: «Nos pasaron cosas bien divertidas, como lo que sucedió en el Domus de Maria (Cerdeña), en donde nos llevaron a un lugar que era como cualquier cancha o peladero de fútbol que hay en La Pincoya, y en donde no había tarros, ni sillas para el público, no había nada. ¿Y qué vamos a hacer aquí? preguntamos. Bueno, eso es problema de ustedes» nos dijeron. Al final terminamos actuando para todo el pueblo, en la plaza del lugar, mientras el camión de la basura pasaba recolectándola prácticamente por encima de nosotros».

—Jorge, tu ya habías participado con Andrés Pérez y otros actores de la compañía en un montaje anterior, con el que recorrieron varias poblaciones de Santiago.

—Sí, claro. Se llamó «Tercera mano». Ese fue el primer contacto que tuvimos con el público que Andrés aprendió en Francia. Fue en ese momento en el que nos consolidamos. En realidad ese fue uno de los primeros trabajos de teatro callejero que hicimos como más seriamente y con una buena producción.

—¿En qué crees tú que radica el éxito extraordinario de la Negra Ester? ¿Ojalá en su respetuoso acercamiento al mundo popular, o en su vitalidad sin caricaturizaciones burdas? ¿Está en una pregunta nueva para Jorge, de eso sí nos quedan dudas!

—Mira, la verdad es que no sé. Siempre me lo han preguntado y en realidad no sé. Cuando empezamos con esta obra, nunca pensamos en fabricar un éxito. Simplemente trabajamos sobre un texto del que todos estábamos enamorados, y de la mano de un método brutal. Todo esto coincidió con un momento en el que el teatro empezó a denunciar los abusos de todos estos años y en el que el país se vio

de carrete N° 19, 20, 5-A-78, 1-11-85

La Negra Ester, qué título le ponemos! [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Negra Ester, qué título le ponemos! [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile